



Universidad Católica Andrés Bello
Centro de Investigación de la Comunicación
Red Venezolana de Comunicación y Cultura
Sala Virtual de Investigación Prensa de la Independencia

Autor: Miranda, Francisco de

Título: Proclama que el General Miranda dirigió a los valencianos al entregarse (sic. Por: retirarse) de aquella ciudad

Publicación: Patriota de Venezuela

Fecha: 22/10/1811

El Patriota de Venezuela N° 3

Vino este Ejército, compatriotas y amigos, a traeros la paz, la tranquilidad y le orden, y habiendo cumplido los deberes para que fue enviado, os deja hoy en posesión tranquila de vuestros hogares, de vuestras haciendas y de vuestras propiedades, a fin de que restituidos a vuestras labores y domésticas ocupaciones, halléis en ellas el sustento y la abundancia que anteriormente gozabais y que, sometidos a la benéfica obediencia e imperio de las leyes, vivamos todos en concordia y con aquella unanimidad que es indispensable para la seguridad común.

La libertad e independencia en que la Providencia Divina nos ha constituido hoy, al cabo de tres siglos de desastres, injusticias y opresión, debe ser un nuevo motivo para que, unidos todos los hijos de Colombia, procedamos con júbilo a al formación de una constitución que asegurando nuestra libertad personal y nuestras propiedades forme una base sólida de una permanente felicidad.

Una de las principales ventajas que un régimen de vida y Gobierno libre trae a los hombres que le poseen en la industria, por cuyo medio se destierran los vicios inseparables del ocio y mejorando sus costumbres, los pueblos los hacen al mismo tiempo que buenos, opulentos y respetables. La agricultura sobre las artes tiene la primacía, y como dice aquel filósofo orador romano, es la que conviene al hombre libre: Nihil agricultura melius, nihil uberius, nihil dulcius, nihil himini libero dignius. Vivamos, pues, contentos con nuestra suerte, dando gracias al Creador del Universo por habernos destinado a una profesión tan honorífica, tan útil y tan análoga al sistema que acabamos de adoptar y también por habernos dotado con el más bello clima y fértil suelo acaso de toda la tierra.

La moral es otra base fundamental sobre que reposa el sólido sistema de la libertad, pues la experiencia de todos los siglos nos demuestra que aquellas naciones que han tenido la felicidad de poseerla fueron siempre las más sencillas. Roma y Esparta entre las antiguas, Suiza, Batavia, Inglaterra y la Americana entre las modernas; de modo que el momento que las costumbres comenzaron a corromperse entre estos pueblos, decayó y pereció la libertad para siempre. Las

doctrinas laxas y perniciosas que algunos licenciosos propagan en el día contra estos irrefragables principios son evidentemente falaces y, en sus consecuencias muy funestas.

La Religión es el medio más eficaz para grabar en el corazón de los hombres desde su tierna edad aquellos sublimes principios, por donde aprenden y se acostumbran a ser cristianos, miembros útiles de la sociedad y buenos ciudadanos. En este concepto, pues, debemos respetar y reverenciar los preceptos sagrados de la Religión, tributando a sus ministros el respeto debido; y puedo aseguraros que cuantos Curas Párrocos he conocido en las ciudades o lugares que tengo visitados y se hallan bajo mimando, son no solamente dignos eclesiásticos, sino también excelentes ciudadanos; y muchos de ellos están poseídos de un juicio y verdadero patriotismo.

En fin, amados paisanos y amigos: Permitid a uno de vosotros que hace largo tiempo suspira por vuestra felicidad y que acaso ha recogido en sus viajes e investigaciones alguna más experiencia que vosotros en los asuntos y negocios que os ocupan en el día, el que os dé estos cortos y saludables consejos, como emanados de su cordial afecto y sincero patriotismo, habiendo tantas veces ofrecido su vida pro veros libres, felices e independientes.

Cuartel General de Valencia, 22 de octubre de 1811.

Francisco de Miranda

Por mandato de S. E. Carlos Soublette.